



SUBSIDIO DE **ESPIRITUALIDAD**

AGOSTO 2026



ÍNDICE

MONICIONES DEL XVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO	3
MONICIONES PARA LA FIESTA DE LA TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR.....	5
MONICIONES DEL XIX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO.....	7
SOLEMNIDAD DE LA ASUNCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA.....	9
XX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO	11
XXI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO	13
XXII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO.....	15
LECTIO DIVINA DÍA DEL JOVEN CATÓLICO	17
HORA SANTA: “LA TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR”	20
HORA SANTA: “DIOS TE LLAMA”	27
HORA SANTA: “LO MIRÓ CON AMOR”.....	34
HORA SANTA: “MÁRTIR DE LA VERDAD”.....	39
SANTORAL DE AGOSTO	46



MONICIONES DEL XVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

2 DE AGOSTO 2026

MONICIÓN INICIAL

Muchas veces buscamos sentirnos felices, queridos o comprendidos en muchas cosas y lugares, pero nuestro corazón sigue teniendo hambre de algo más. Hoy Jesús nos reúne para recordarnos que Él conoce nuestras necesidades, nuestros sueños y nuestras preocupaciones, y quiere quedarse cerca para alimentarnos con su amor.

Abramos nuestro corazón y participemos con alegría en esta celebración.

MONICIÓN DE LAS LECTURAS

Las lecturas de hoy nos hablan de un Dios que nunca deja de pensar en nosotros. Nos invita a acercarnos a Él para encontrar lo que realmente necesitamos. También nos recuerda que nada puede separarnos de su amor y que, cuando ponemos en sus manos lo poco que tenemos, Él puede hacer cosas mucho más grandes de lo que imaginamos.

Escuchemos con atención esta Palabra que hoy tiene algo importante que decirnos.

ORACIÓN UNIVERSAL

Sacerdote: Confiando en que Jesús conoce nuestras necesidades y nunca deja de cuidar de nosotros, presentemos nuestras peticiones diciendo: **Señor, escúchanos.**

1. **Por la Iglesia**, para que siga siendo signo del amor de Dios y enseñe a los jóvenes a descubrir en Jesús el alimento que da sentido y plenitud a la vida. Roguemos al Señor.
2. **Por nuestro Santo Padre, el Papa León XIV**, para que el Espíritu Santo lo fortalezca en su misión de guiar a la Iglesia, y para que su testimonio de fe, esperanza y caridad inspire especialmente a los jóvenes a seguir a Cristo con generosidad. Roguemos al Señor.
3. **Por los adolescentes y jóvenes**, para que encuentren en Cristo un amigo verdadero que los acompañe en sus decisiones, sus desafíos y sus sueños. Roguemos al Señor.

4. **Por quienes sufren hambre de pan, de cariño, de comprensión o de esperanza**, para que encuentren personas generosas que los ayuden y los hagan sentir amados por Dios. Roguemos al Señor.
5. **Por nosotros, reunidos en esta Eucaristía**, para que aprendamos a compartir nuestros talentos, nuestro tiempo y nuestro corazón, confiando en que Jesús puede multiplicar todo lo bueno que ponemos en sus manos. Roguemos al Señor.

Sacerdote: Padre bueno, escucha las oraciones que te presentamos con fe y ayúdanos a vivir siempre unidos a tu Hijo Jesús. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Al presentar el pan y el vino, queremos ofrecer también nuestra vida: nuestros estudios, nuestras amistades, nuestras familias, nuestras alegrías y dificultades. Pongamos especialmente en las manos de Jesús aquello que sentimos que nos falta o nos preocupa. Él puede transformar nuestros esfuerzos y multiplicar todo lo bueno que hay en nosotros para ponerlo al servicio de los demás.

COMUNIÓN

En el Evangelio escuchamos cómo Jesús alimentó a una multitud que tenía hambre. Ahora Él mismo se nos da como alimento en la Eucaristía.

Acerquémonos con fe a recibirlo, sabiendo que Jesús quiere fortalecer nuestro corazón, acompañarnos en nuestro camino y enseñarnos a vivir amando y compartiendo como Él.



MONICIONES PARA LA FIESTA DE LA TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR

6 DE AGOSTO DE 2026

MONICIÓN INICIAL

Hermanos, el gozo y la alegría de ver a Jesús transfigurado en la Eucaristía nos congrega una vez más como Asamblea. Por medio de esta Celebración agradecemos al Señor por su presencia viva entre nosotros, porque al igual que a los Apóstoles nos invita a estar con Él para escucharlo y contemplarlo.

Dispongámonos a este encuentro y comencemos la santa Misa con un corazón bien dispuesto.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Las lecturas de hoy nos invitan a reconocer en Jesús al Hijo amado del Padre y a escuchar sus Palabras de vida eterna. De igual manera la Transfiguración nos recuerda que hemos sido creados para contemplar a Dios por toda la eternidad en el cielo, y que por esta razón hay que vivir con paciencia y amor los acontecimientos de cada día.

ORACION UNIVERSAL

Sacerdote: Invoquemos a Dios, nuestro Padre, que al revelarnos la gloria de su Hijo amado nos muestra, además, la firme esperanza a la que todos estamos llamados. Imploremos diciendo: **Te rogamos, Señor.**

- **Para que nuestro santo padre**, el Papa León XIV, siga guiando con sabiduría al Pueblo de Dios y viendo, sobre todo, por los más vulnerables y necesitados de la Iglesia y de la sociedad. Roguemos al Señor.
- **Para que los adolescentes y jóvenes** que empiezan a sentirse atraídos por Jesús y su Evangelio encuentren quien los ayude a perseverar en este camino de fe y así puedan seguir con fidelidad al Señor. Roguemos al Señor.
- **Para que Dios fortalezca a los adolescentes y jóvenes** que padecen alguna enfermedad, depresión o soledad; con la esperanza de que su frágil condición será transformada según el modelo de la condición gloriosa de Jesucristo, nuestro Salvador. Roguemos al Señor.
- **Para que el Dios de la gloria**, que nos llama a vivir continuamente en su presencia, nos conceda el espíritu de contemplación y de oración, de

manera que gustemos, ya desde ahora, el gozo que Él nos prepara en el cielo. Roguemos al Señor.

Sacerdote: Escucha nuestra oración, Dios Todopoderoso y Eterno, e ilumínanos con tu gracia, para que vivamos siempre a la espera de la manifestación definitiva de nuestro Redentor Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

MONICIÓN A LAS OFRENDAS

Iluminados por la gracia y divinidad de Cristo, acerquemos al Altar estos dones de pan y vino junto con nuestra juventud y el deseo de ser presencia transfigurada y transfiguradora en este mundo tan necesitado de amor.

MONICIÓN A LA COMUNIÓN

El amor de Cristo se ha manifestado en su Sacrificio santo, para quedarse siempre en nosotros. Movidos por este amor, acerquémonos a recibirle con fe y agradecimiento.



MONICIONES DEL XIX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

9 DE AGOSTO 2026

MONICIÓN INICIAL

Queridos hermanos bienvenidos a la Celebración del Domingo. Hoy nos convoca en comunidad para experimentar su presencia para darnos paz, seguridad ante las tempestades. Con un corazón sencillo y abierto vivamos la liturgia de la palabra y la eucaristía.

MONICIÓN DE LAS LECTURAS

La Palabra de Dios hoy nos recuerda a través de la primera lectura que Dios no se manifiesta en el huracán, terremoto, ni el fuego, sino que pasa a través de una suave brisa. De igual manera en el evangelio Jesús calma la tormenta y los vientos que golpean la barca de sus discípulos y apóstoles. Escuchemos con atención esta Palabra que hoy también quiere ser para nosotros brisa suave, calma en nuestras tormentas.

ORACIÓN UNIVERSAL

Sacerdote: Reunidos en la escuela de la Palabra de Dios e iluminados por el Espíritu, elevemos nuestra súplica en comunión con todos nuestros hermanos en la fe. Digamos todos: **Salva a tu pueblo, Señor.**

1. **Por la santa Iglesia**, para que le concedas crecer en la fe y en la caridad e irradiar el fuego del amor que tu Hijo unigénito ha venido a traer a la tierra. Oremos.
2. **Por aquellos que guían la suerte de los pueblos**, para que, superada toda barrera cultural o étnica, se empeñen en construir juntos la paz y pronto terminen los conflictos entre los pueblos. Oremos.
3. **Por los adolescentes y jóvenes** sedientos de luz y amor, para que acompañados por la Iglesia puedan descubrir la fuente de la verdadera alegría y del amor. Oremos.
4. **Por los enfermos**, para los ayudes a encontrar la paz en tu voluntad, la fortaleza y la curación en los sacramentos de tu amor, y un consuelo en la caridad de los hermanos. Oremos.
5. **Por todo nosotros**, para que nos concedas la gracia de una fe profunda y un espíritu de auténtica oración, humilde y perseverante. Oremos.

Sacerdote: Dios Padre, acoge nuestras súplicas y purifica nuestro corazón, para que se renueve en nosotros la alegría y el deseo de amarte siempre. Por Cristo, nuestro Señor.

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Llevamos al altar el pan y el vino y con ellos nuestros miedos, dudas, preocupaciones.

Elijamos aquellos miedos, luchas, preocupaciones que más nos duelen para que Él nos ayude a transformarlos en paz y esperanza en la lucha.

COMUNIÓN

En es el momento de la intimidad con Cristo en que lo podremos recibir en la Eucaristía. Al recibirlo lo abrazamos y él nos abraza, nos toma de la mano y nos levanta para darnos vida en abundancia.



SOLEMNIDAD DE LA ASUNCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

15 DE AGOSTO 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos Hermanos a esta celebración de la Solemnidad de la Asunción de la Virgen María. Venimos a poner en las manos de nuestra Madre nuestros sueños, luchas, decisiones y proyectos de vida. Que esta Eucaristía renueve nuestra esperanza y nos anime a caminar con alegría hacia la santidad. Puestos de pie, iniciemos esta celebración cantando con gozo al Señor.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Las lecturas de esta solemnidad nos recuerdan que Dios siempre cumple sus promesas, que Cristo ha vencido la muerte y que María es para nosotros signo de esperanza y modelo de todo discípulo. Ella nos enseña que una vida vivida con amor, humildad y fidelidad conduce a la verdadera felicidad. Dispongamos el corazón para escuchar con atención la voz del Señor

ORACIÓN UNIVERSAL

Sacerdote: Confiando en la intercesión de la Virgen María, elevada al cielo, presentemos al Padre nuestras súplicas. Respondamos juntos: **Escúchanos, Señor, por intercesión de María.**

- **Por la Iglesia**, para que, siguiendo el ejemplo de María, anuncie con valentía el Evangelio y sea signo de esperanza para el mundo. Oremos.
- **Por el Papa**, los obispos, sacerdotes y consagrados, para que vivan con alegría su vocación y conduzcan a los jóvenes al encuentro con Cristo. Oremos.
- **Por todos los adolescentes y jóvenes**, para que descubran el sueño que Dios tiene para ellos y respondan con generosidad como María. Oremos.
- **Por nuestras familias**, para que reine en ellas el amor, el perdón y la unidad, y María las proteja bajo su manto. Oremos.
- **Por nosotros**, reunidos en esta Eucaristía, para que aprendamos a vivir con un corazón humilde, agradecido y disponible para Dios. Oremos.

Sacerdote: Padre bueno, escucha las oraciones que te presentamos por intercesión de María Asunta al cielo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

MONICIÓN DE LAS OFRENDAS

Junto con el pan y el vino, presentemos al Señor nuestra vida juvenil: nuestras alegrías, amistades, estudios, preocupaciones y sueños. Que, así como María se ofreció totalmente a Dios, también nosotros aprendamos a poner nuestra vida al servicio del Reino.

MONICIÓN DE LA COMUNIÓN

Jesús se hace presente en la Eucaristía para alimentarnos y fortalecer nuestro camino. María, que llevó a Cristo en su seno y ahora vive gloriosa en el cielo, nos invita a recibirlo con un corazón limpio y dispuesto. Acerquémonos a comulgar con fe y gratitud, dejando que Jesús transforme nuestra vida.



XX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

16 AGOSTO 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

Muy buenos días, queridos jóvenes, la liturgia de este domingo nos recuerda que Jesús rompe nuestros prejuicios y nos insinúa una vez más su proyecto: que todos tengan vida, que todos se salven, que todos se llamen y se sientan hermanos, que estamos llamados a “dar testimonio porque estamos con Él”; hoy nos hemos reunido de todos los rincones de México, para celebrar juntos la Jornada Nacional de la Juventud, dando gracias a Dios por la vida de tantos adolescentes y jóvenes que buscan responder con generosidad a su llamada. En este Día del Joven Católico, oremos para que, fortalecidos por el Espíritu Santo, permanezcamos en Cristo y seamos testigos valientes del Evangelio y constructores de esperanza en nuestra sociedad.

Con alegría y espíritu de fe, iniciemos esta Santa Eucaristía.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

La Palabra de Dios nos invita a confrontarnos con un tema que siempre está de actualidad, por más que pasen los siglos: ¿cómo nos relacionamos con los otros, con los que son diferentes, con los que no piensan como nosotros? ¿Somos conscientes de que en el núcleo del mensaje de Jesús está la llamada a sentirnos hermanos unos de otros, y a actuar en consecuencia desde el amor, corazón de la identidad cristiana?

Lo cierto es que seguimos levantando barreras, buscando lo que nos separa en lugar de lo que nos une, señalando en el otro sus diferencias, como si en el corazón del ser humano hubiese un instinto de división, un miedo a aceptar al que es distinto, una cierta incapacidad para mirarnos desde el respeto, el diálogo y la fraternidad. Que el encuentro con el Dios de Jesús, que hoy se nos vuelve a revelar, abra nuestros corazones y nos haga sentir, en verdad y con implicaciones reales, que todos somos hermanos.

Escuchemos con atención esta Palabra, dejándonos interpelar por ella.

ORACIÓN UNIVERSAL

Sacerdote: Oremos a Dios, nuestro Padre, que cuida de todos sus hijos y confiando en su benevolencia elevemos nuestra oración por todos los bautizados. Digamos juntos: **Señor, escucha nuestra oración.**

1. **Por la Iglesia**, para que anuncie siempre el Evangelio con valentía y acompañe a los adolescentes y jóvenes en su camino de fe. Oremos.
2. **Por el Papa**, los obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, para que su testimonio anime a muchos jóvenes a responder con generosidad a la llamada de Dios. Oremos.
3. **Por todos los jóvenes** que celebran el Día del Joven Católico y la Jornada Nacional de la Juventud, para que descubran en Cristo el sentido pleno de su vida y sean discípulos misioneros que lleven esperanza a sus comunidades. Oremos.
4. **Por quienes sufren** a causa de la injusticia, la violencia o la falta de oportunidades, especialmente los jóvenes, para que encuentren apoyo, consuelo y caminos de paz. Oremos.
5. **Por todo el equipo de la provincia de Monterrey que ha trabajado generosamente para recibir a los jóvenes con tanto cariño**, para que el Señor derrame abundantes bendiciones en cada uno de ellos.
6. **Por todos los aquí reunidos**, para que la participación en esta Eucaristía nos haga capaces de renunciar a nosotros mismos, fortalezca nuestra fe y nos impulse a vivir con alegría y coherencia el Evangelio. Oremos.

Sacerdote: Padre bueno, acoge las oraciones que con fe hemos puesto en tus manos. Haz que, siguiendo a tu Hijo con valentía y perseverancia, seamos testigos de tu amor en el mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

MONICIÓN AL OFERTORIO

Presentemos al Señor el pan y el vino, junto con nuestra vida, nuestros esfuerzos, alegrías y preocupaciones. Ofrezcamos también los sueños y proyectos de los jóvenes, para que Dios los fortalezca con su gracia y los convierta en sembradores de esperanza y de paz.

MONICIÓN A LA COMUNIÓN

Cristo se hace presente en el Pan de Vida para fortalecernos en el camino del discipulado. Acerquémonos a recibirlo con fe y con el deseo sincero de que su presencia transforme nuestro corazón, nos haga perseverantes en la fe y nos impulse a servir con amor, especialmente a nuestros adolescentes y jóvenes.



XXI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

23 DE AGOSTO 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

¡Hola a todos y bienvenidos! Qué alegría encontrarnos una semana más alrededor de la mesa de Jesús. Hoy el Evangelio nos va a lanzar una pregunta directa al corazón: *"Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?"*. A veces seguimos a Jesús por inercia, por costumbre o por lo que otros nos han dicho de Él. Hoy estamos aquí para renovar nuestro encuentro personal con Él, para descubrirlo como el amigo verdadero que camina a nuestro lado en todo momento.

Con el corazón abierto y listos para dejarnos interrogar por el Maestro, nos ponemos de pie y cantamos con alegría.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Las lecturas de hoy nos hablan de autoridad, pero no de esa autoridad del mundo que oprime o impone, sino de la autoridad que nace del amor y del servicio. Veremos cómo Dios quita el poder a quien lo usa mal y se lo da a alguien que será como un padre para el pueblo.

San Pablo nos regala un himno de alabanza a la sabiduría de Dios, recordándonos que sus caminos son más grandes que nuestros planes. Y en el evangelio escucharemos la famosa confesión de Pedro, por la cual Jesús lo elige como la "roca" para construir su Iglesia.

Prestemos mucha atención a la Palabra, que hoy tiene un mensaje directo nosotros.

ORACIÓN UNIVERSAL

Sacerdote: Oremos hermanos con la confianza de saber que Jesús es el Hijo de Dios vivo y que conoce cada uno de nuestros anhelos, elevemos nuestra oración diciendo juntos: **Señor, aumenta nuestra fe.**

1. **Por la Iglesia y el Papa León**, para que, como sucesor de Pedro, siga guiando a la juventud del mundo con audacia, siendo esa roca firme de amor, acogida y esperanza para todos los que buscan la verdad. Roguemos al Señor.
2. **Por los gobernantes y líderes del mundo**, Para que dejen de lado los intereses propios y el deseo de poder, y utilicen su autoridad para construir un mundo más justo, en paz y con oportunidades reales para los jóvenes. Roguemos al Señor.

3. **Por los jóvenes que atraviesan momentos de crisis o duda**, Por quienes no le encuentran sentido a la vida, o se sienten solos y vacíos. Para que en el testimonio de nuestra comunidad descubran el rostro vivo de Jesús que sana y salva. Roguemos al Señor.
4. **Por nuestro grupo de jóvenes y nuestra parroquia**, Para que no nos quedemos de brazos cruzados. Que tengamos la valentía de Pedro para gritarle al mundo con nuestra propia vida que Jesús es el Mesías, el Salvador. Roguemos al Señor.

Sacerdote: Escucha, Padre bueno, estas intenciones que tus hijos te presentan con el corazón lleno de ilusiones. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

MONICIÓN A LAS OFRENDAS

Junto con el pan y el vino, presentemos al Señor todo lo que somos: nuestras alegrías, esfuerzos, dificultades y esperanzas. Pongamos también en sus manos la vida de nuestros adolescentes y jóvenes, para que guiados por el Espíritu Santo descubran su vocación y sean testigos valientes del Evangelio.

MONICIÓN A LA COMUNIÓN

En la Sagrada Comunión, Jesús viene a nuestro encuentro para alimentarnos con su amor y darnos nueva fuerza. Recibámoslo con un corazón dispuesto, para que su presencia nos renueve, aumente nuestra fe y nos ayude a acompañar con cariño y esperanza a nuestros adolescentes y jóvenes.



XXII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

30 DE AGOSTO DEL 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos y hermanas, Qué bueno encontrarnos otra vez. El domingo pasado escuchábamos cómo Jesús nombraba a Pedro "roca" de la Iglesia. Pero hoy, el Evangelio nos da un giro total: Jesús le dice a Pedro: *"¡Ponte detrás de mí, Satanás, ¡porque piensas como los hombres y no como Dios!"*.

A veces, a nosotros nos pasa lo mismo. Queremos un cristianismo "cómodo", un Jesús que sea nuestro amigo pero que no nos pida salir de nuestra zona de confort. Hoy, Jesús nos invita a seguirlo en serio, recordándonos que el amor de verdad implica jugársela, tomar la cruz e incluso dejar de lado lo que la sociedad dice que "está bien".

Dispuestos a aceptar este reto, empezamos nuestra celebración cantando juntos.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Las lecturas de hoy son una sacudida para nuestra fe y nos invitan a ir contracorriente, ya que escucharemos al profeta Jeremías expresar un sentimiento muy humano: se siente "seducido" por Dios, la Palabra dentro de él es como un fuego que no puede apagar.

San Pablo nos habla al corazón, para recordarnos la importancia de no acomodarnos al mundo y nos pide que nuestra vida misma sea el mejor culto a Dios. Y en el Evangelio, Jesús nos enseña las condiciones para ser sus discípulos: negarse a uno mismo, cargar la cruz y seguirlo.

Escuchemos con el corazón dispuesto a ser transformado.

ORACIÓN UNIVERSAL

Sacerdote: Oremos hermanos a Dios, nuestro Padre, que nos llama a vivir una fe auténtica y valiente, dirijamos nuestras oraciones confiadas. Después de cada petición diremos: **Señor, danos la fuerza de tu Espíritu.**

1. **Por la Iglesia y el Papa**, para que no busque el aplauso del mundo ni el camino fácil, sino que siga anunciando el Evangelio con valentía, siendo luz en medio de las dificultades. *Roguemos al Señor.*
2. **Por los líderes del mundo y quienes tienen el poder**, para que dejen de pensar solo en el éxito material o el beneficio propio, y trabajen por los que

cargan las cruces más pesadas en nuestra sociedad: los pobres, los migrantes y los olvidados. Roguemos al Señor.

3. **Por todos los adolescentes y jóvenes que sufren**, por quienes cargan con la cruz de la enfermedad, la depresión, la falta de oportunidades o los problemas familiares. Para que encuentren en nosotros una mano amiga que les ayude a aligerar su carga. Roguemos al Señor.
4. **Por nuestra comunidad juvenil**, para que tengamos el coraje de no amoldarnos a los criterios del mundo (el egoísmo, el consumismo, el "qué dirán") y nos atrevamos a vivir los valores del Reino de Dios con alegría. Roguemos al Señor.

Sacerdote: Padre bueno, que conoces lo que nos cuesta a veces seguir tus pasos, escucha nuestras oraciones y quédate con nosotros. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

MONICIÓN A LAS OFRENDAS

Al acercar al altar estos dones de pan y vino, ofrezcamos también nuestro corazón, nuestras familias y nuestra comunidad. Presentemos de manera especial a los jóvenes, sus anhelos y desafíos, para que el Señor los ilumine, los fortalezca y los haga constructores de un mundo más justo y fraterno.

MONICIÓN A LA COMUNIÓN

El Señor nos invita a participar de su mesa y a recibir el Pan de Vida que da sentido a nuestra existencia. Acerquémonos con humildad y confianza, para que Cristo habite en nosotros, transforme nuestras actitudes y nos envíe a vivir con alegría el servicio y la caridad hacia los demás.



LECTIO DIVINA DÍA DEL JOVEN CATÓLICO

DIOS ME CONOCE

"No eres un error, no eres una casualidad. Dios te conoce por tu nombre, conoce tus sueños, tus heridas y tu misión."

Ambientación

Preparar un espacio de oración con una Biblia abierta, una vela encendida y un espejo al centro.

Mientras los jóvenes entran, puede sonar música instrumental suave. Se les invita a observar el espejo y preguntarse en silencio:

¿Quién soy realmente?

El animador dice:

"Muchas veces creemos que nadie nos entiende completamente. A veces ni nosotros mismos nos comprendemos. Sin embargo, existe alguien que conoce cada parte de nuestra vida: nuestros pensamientos, alegrías, miedos y anhelos. Ese alguien es Dios. Hoy descubriremos que antes de que nosotros lo buscáramos, Él ya nos conocía y nos amaba."

Lectio: Escuchemos la Palabra de Dios

Evangelio según San Juan 1, 43-51

Jesús llama a Felipe y Natanael

Al día siguiente, Jesús resolvió partir hacia Galilea. Encontró a Felipe y le dijo: Sígueme. Felipe era de Betsaida, la ciudad de Andrés y Pedro. Felipe encontró a Natanael y le dijo:

Hemos encontrado a aquel de quien escribieron Moisés en la Ley y también los profetas: Jesús, hijo de José, de Nazaret. Natanael le respondió: ¿De Nazaret puede salir algo bueno?

Felipe le dijo: Ven y lo verás. Cuando Jesús vio acercarse a Natanael, dijo de él: Aquí tienen a un verdadero israelita en quien no hay engaño. Natanael le preguntó: ¿De dónde me conoces?

Jesús le respondió: Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, yo te vi.

Natanael respondió: Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel.

Jesús le contestó: ¿Crees porque te dije que te vi debajo de la higuera? Verás cosas mayores que estas.

Y añadió: Yo les aseguro que verán el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del Hombre.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Preguntas para descubrir la Palabra

1. ¿A quién encuentra Jesús primero?
2. ¿Qué invitación hace Jesús a Felipe?
3. ¿Qué duda tenía Natanael acerca de Jesús?
4. ¿Qué respondió Felipe ante esa duda?
5. ¿Qué le dijo Jesús a Natanael al verlo?
6. ¿Qué detalle sorprendió a Natanael?
7. ¿Qué confesión de fe hizo Natanael?
8. ¿Qué promesa le hizo Jesús?

Meditación

¿Qué me dice Dios?

En este Evangelio, Jesús le revela a Natanael algo impresionante: **"Antes de que Felipe te llamara, yo te vi."**

Dios también puede decirnos hoy: *"Antes de que nacieras, yo ya te conocía."*

Él conoce nuestra historia completa. Sabe cuándo reímos, cuándo lloramos, cuándo tenemos miedo y cuándo nos sentimos solos.

Muchas veces buscamos que otros nos acepten para sentirnos valiosos, pero nuestro verdadero valor nace de la mirada amorosa de Dios.

Jesús no vio solamente a Natanael sentado bajo una higuera; vio su corazón, sus búsquedas y su deseo de encontrar la verdad.

Hoy Jesús también nos mira y nos dice: *"Te conozco. Sé quién eres. Te amo tal como eres y quiero caminar contigo."*

Preguntas para reflexionar:

1. ¿Creo realmente que Dios me conoce personalmente?
2. ¿Qué aspectos de mi vida me cuesta mostrarle a Dios?
3. ¿Cuándo he sentido que Dios estaba presente en mi historia?
4. ¿Busco más la aprobación de los demás que la de Dios?

5. Si Jesús me mirara hoy, ¿qué encontraría en mi corazón?
6. ¿Qué sentimientos me provoca saber que Dios me conoce y me ama?

Oración

Respondemos a Dios

Señor Jesús,

Gracias porque me conoces mejor que nadie, Conoces mis alegrías y mis tristezas. Conoces mis luchas, mis sueños y mis miedos, Gracias porque me amas no por lo que hago, sino por quien soy, ayúdame a descubrir cada día tu presencia en mi vida. Que nunca dude de tu amor cuando me sienta solo o incomprendido. Hazme escuchar tu voz y seguirte con confianza, Hoy pongo mi vida en tus manos. Amén.

Contemplación

Permanecemos con Dios

En silencio, imagina a Jesús mirándote con amor.

No te juzga.

No te rechaza.

Simplemente te contempla como un Padre contempla a su hijo amado.

Escucha en tu corazón estas palabras:

"Te conozco. Te amo. Estoy contigo. No tengas miedo."

Permanece unos minutos en silencio dejando que estas palabras lleguen a lo más profundo de tu corazón.

Acción

¿A qué me comprometo?

Durante esta semana:

- Dedicaré cinco minutos al día para hablar con Dios.
- Escribiré en un cuaderno tres cosas que Dios ha hecho en mi vida.
- Rezaré un Padre Nuestro agradeciendo que Dios me conoce y me ama.
- Trataré de mirarme con los ojos con los que Dios me mira: con amor y esperanza.

Al finalizar se puede compartir en voz alta con el grupo el compromiso personal y un canto.



HORA SANTA: “LA TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR”

6 DE AGOSTO DE 2026

1. Ambientación Previa.

Se sugiere que el diseño del altar se estructure en tres niveles (mientras más alto, más cerca de Dios), simulando la subida a la montaña, pero teniendo como centro absoluto e indiscutible la Custodia con Jesús Sacramentado.

Los Niveles del Altar (La Subida a la Montaña)

- **Nivel Inferior** (El Suelo / El Mundo): Coloca telas de color marrón o tierra que representen el camino y la realidad cotidiana de los jóvenes (escuela, redes, miedos, familia). El Camino al Compromiso: Deja el pasillo central completamente despejado.
La Mesa de Envío: Justo al pie del altar (en el nivel inferior), coloca una mesa baja con el cartel en blanco, marcadores de colores llamativos (Nota: Mientras se canta después de las preces, se invita sólo a los coordinadores de los grupos (Según el número de participantes), a pasar a la Mesa de Envío a escribir un compromiso; y las cruces/pulseras u otro signo que los adolescentes y jóvenes tomarán simbolizando el compromiso que se asume "abajo", en la realidad, después de haber concluido la adoración; es decir, al final pasan todos a tomar su signo (cruces, pulsera u otro signo escogido) que simboliza compromiso en la realidad de cada uno, a transformar las realidades cotidianas.
- **Nivel Medio** (La Subida / La Comunidad): Usa telas verdes (esperanza y sinodalidad). Aquí se colocará el cartel del compromiso y los elementos de los adolescentes o juveniles.
- **Nivel Superior** (La Cima / El Tabor Eucarístico): Mantel blancos impecables y relucientes. Aquí se ubicará el Manifiesto de la Luz: la Custodia.
- Iluminación Progresiva (Efecto "Rostro Resplandeciente")
El Evangelio dice que el rostro de Jesús brilló como el sol.
- Apaga las luces del templo: Mantén la Iglesia en penumbra si fuera posible, para favorecer la concentración y evitar distracciones (muy efectivo con adolescentes y jóvenes, sin descuidar los detalles de seguridad para ellos).

MONICIÓN DE ENTRADA

¡Bienvenidos, adolescentes y jóvenes! Hoy nos reunimos para subir con Jesús a la montaña. Como nos recuerda el Papa Francisco en *Christus Vivit*, Cristo está vivo y nos quiere vivos. En este momento de adoración, pedimos al Espíritu Santo que transforme (transfigure) nuestros corazones, para que no nos quedemos encerrados en el Monte Tabor, sino que bajemos a nuestros ambientes siendo constructores de paz, trabajando en sinodalidad y sintiéndonos orgullosos de nuestra fe y nuestra Iglesia.

Canto

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

Te pedimos nos concedas el Don de la FE.

Sacerdote: En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado.

Todos: El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

La súplica: Jesús, hoy te pedimos el don de la **Fe**. Una fe sin miedo al "qué dirán". Danos la valentía de sentirnos orgullosos de ser jóvenes católicos en nuestros estados de las redes sociales, en el colegio y con nuestros amigos. Transfigura nuestras dudas en certezas: que creamos firmemente que tú estás vivo y caminas con nosotros.

Padre nuestro, Ave María y Gloria

Concédenos, Señor, el don la ESPERANZA

Sacerdote: En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado.

Todos: El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado

La súplica: ¡Señor, danos tu **Esperanza**! Como nos dice *Christus Vivit*, Tú eres la eterna juventud y todo lo que tocas se vuelve joven, se llena de vida. Que no seamos "jóvenes jubilados" o cansados antes de tiempo. Danos la certeza de que el dolor no tiene la última palabra y que, tomados de tu mano, somos capaces de levantarnos y caminar juntos, en sinodalidad, hacia un futuro mejor.

Padre nuestro, Ave María y Gloria

Danos el don de la CARIDAD

Sacerdote: En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado.

Todos: El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado

La súplica: Maestro, infunde en nosotros el fuego de la **Caridad**. Queremos ser artífices de la *Civilización del Amor*. Enséñanos a amar no con palabras vacías, sino con acciones: escuchando al amigo que está deprimido, integrando al que todos

excluyen, siendo constructores de paz y reconciliación en nuestras familias, trabajos y escuelas. Que la caridad nos mueva a salir de nuestra comodidad para servir comunitariamente.

Padre nuestro, Ave María y Gloria

MOMENTO DE PRESENTACIÓN PERSONAL (Silencio)

Canto

MOMENTO DE PRESENTACIÓN COMUNITARIA (Silencio).

¡Señor Jesús, aquí estamos ante Ti! Hoy hemos subido contigo a la montaña, cansados del ruido del mundo, cargando en nuestras mochilas las realidades, los anhelos y las heridas de nuestra generación. Nos contemplas hoy, Jesús Sacramentado, y conoces a fondo la realidad de nosotros, los adolescentes y jóvenes de este siglo.

Tú sabes bien que vivimos hiperconectados a las pantallas, pero muchas veces profundamente solos en el corazón. Conoces nuestra ansiedad frente al futuro, la presión social que nos empuja a usar filtros para ocultar nuestras tristezas, y el miedo al rechazo que a veces nos hace esconder con vergüenza nuestro orgullo de ser católicos. Ves a las familias rotas que nos duelen, el individualismo de una sociedad que nos invita a competir en lugar de compartir, y a tantos amigos nuestros atrapados en el desánimo, el vacío o las adicciones.

Pero hoy, al mirarte en la Custodia, tu rostro resplandece ante nosotros. Tus vestiduras de pan se vuelven luz y nos recuerdan lo que nos dice el Papa Francisco en *Christus Vivit*: «¡Cristo vive y te quiere vivo!». Tú no eres una foto en un libro de historia, ni una idea abstracta: ¡Tú eres la eterna juventud de la Iglesia!

Al igual que a Pedro, Santiago y Juan, nos permites experimentar hoy el regalo de tu presencia para decir con fuerza: “Señor, ¡qué bueno es estar aquí contigo!”. Sin embargo, tu Palabra nos despierta. Sabemos que adorarte en la Eucaristía no es construir tres tiendas para quedarnos encerrados y cómodos en nuestra burbuja espiritual. Adorarte hoy es escuchar la voz del Padre que nos grita: «¡Escúchenlo!».

Por eso, postrados ante tu presencia real, te suplicamos con el alma: quédate con nosotros y asiste nuestra debilidad. Danos tu Espíritu Santo para ser los constructores del cambio que nuestras comunidades necesitan. Haznos artífices de sinodalidad, capaces de caminar juntos, de escuchar al que piensa diferente y de no dejar a nadie atrás. Infúndenos un sano orgullo de nuestra fe, para que salgamos a la calle sin miedo a manifestar tu amor, siendo testigos alegres y revolucionarios de la ternura. Señor, transfigura nuestras vidas en este momento de adoración. Contamos con tu gracia, Jesús, porque sabemos que contigo la juventud nunca muere y el amor siempre vence. Amén

Canto para entronizar la Palabra de Dios.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO

Proclamar el Evangelio según San Mateo 17, 1-5

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, el hermano de éste, y los hizo subir a solas con él a un monte elevado. Ahí se transfiguró en su presencia: su rostro se puso resplandeciente como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz. En esto, se les aparecieron Moisés y Elías hablando con él. Pedro, tomando la palabra, le dijo a Jesús: “Señor, ¡qué bueno es estar aquí! Si quieres, haré aquí tres tiendas: una para ti, una para Moisés y una para Elías”. Todavía estaba hablando, cuando una nube luminosa los cubrió y de la nube salió una voz que decía: “Este es mi Hijo muy amado, en quien tengo mis puestas mis complacencias. ¡Escúchenlo!”.

Palabra de Dios. R/Te alabamos Señor.

REFLEXIÓN

- Subir al monte hoy significa hacer una pausa en el ruido de las redes sociales, las preocupaciones y los miedos. Es estar a solas con el Señor para reconocer nuestra identidad como adolescentes y jóvenes católicos.
- Subir al monte nos compromete a ser artesanos de paz en nuestras escuelas, en nuestras casas, en nuestras redes sociales y en todas nuestras realidades que vamos viviendo, respondiendo al insulto con la bendición y a la indiferencia con la Caridad.
- Escuchar a Jesús, es aceptar el reto de bajar de la montaña para meternos en el barro de la historia, muchas veces llena de retos personales, familiares, sociales; pero enfrentándolas con la conciencia de que los jóvenes no somos

el mañana, somos el presente de la Iglesia y del mundo, así nos lo enseña el documento de la Civilización del Amor.

- Bajar del Monte Tabor es buscar que el mundo no vea nuestras debilidades, sino el brillo de Tu amor reflejado en nuestras acciones, compromisos y sonrisas.
- Así como Pedro exclamó: «¡Qué bien se está aquí!», a veces nos sentimos tan cómodos en nuestros grupos parroquiales o retiros que queremos aislarnos. Pero la voz del Padre nos dice: «¡Escúchenlo!». Y escuchar a Jesús es bajar del monte para ser "artífices de paz" en la escuela, la familia y la sociedad, construyendo una mejor sociedad.
- Tener la capacidad de escuchar a Jesús es dejar que Él transforme (transfigure) nuestra mirada, nuestros miedos y nuestras tristezas en luz para el mundo.

Nota: Mientras se canta se invita a sólo a los coordinadores de los grupos (Según el número de participantes), a pasar a la Mesa de la Misión a escribir su compromiso.

Canto

PRECES

Guía: Presentemos con fe y valentía nuestras necesidades al Señor, respondiendo todos: **«Transfigura nuestros corazones, Señor».**

1. Por la Iglesia, especialmente por nuestro Papa y nuestros obispos, para que continúen impulsando una Iglesia sinodal, donde las voces y la creatividad de los adolescentes y jóvenes sean escuchadas y valoradas. Oremos.
2. Por los jóvenes del mundo entero que sufren la violencia, la guerra, la pobreza o la falta de oportunidades, para que encuentren en nosotros una luz de esperanza y solidaridad. Oremos.
3. Por todos los adolescentes y jóvenes católicos aquí presentes y en nuestras comunidades; para que nos sintamos orgullosos de nuestra fe, valientes para dar testimonio y seamos verdaderos constructores de paz en nuestros ambientes. Oremos.
4. Por nuestro compromiso comunitario; para que, al salir de este encuentro, seamos capaces de tender la mano al más necesitado y transformar nuestra sociedad en una verdadera Civilización del Amor. Oremos.

Guía: Escucha Señor nuestras necesidades y todas aquellas que tenemos en nuestro corazón, atiéndelas según la bondad de tu corazón, pues sabemos que tu Divina Providencia las atenderá para bien y salvación de nuestras almas.

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, te adoramos y bendecimos en este Sacramento de Amor. Al igual que a Pedro, Santiago y Juan, hoy nos invitas a estar contigo, a contemplar tu gloria. Te pedimos que transfigures nuestras vidas, que quites de nosotros la apatía y el egoísmo, y enciendas el fuego de tu Espíritu. Queremos ser, desde nuestra juventud, constructores de sinodalidad, caminando juntos, hombro a hombro, como una Iglesia viva y vibrante. ¡Que, al mirarte a Ti, fuente de toda luz, nuestros rostros y nuestras acciones reflejen tu paz! Amén.

RESERVA DEL SANTÍSIMO

Sacerdote: Les diste el Pan del Cielo

Todos: Que contiene en Sí todo deleite

Oremos:

Oh, Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de Tú pasión; Te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de Tu Cuerpo y de Tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de Tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amen.

Bendición por parte del Sacerdote o Diácono con el Santísimo.

Sacerdote:

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendito sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.

Bendita sea la Incomparable Madre de Dios la Santísima Virgen María.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el Nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea San José su casto esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Canto

Nota: Al final pasan todos a tomar su signo (cruces, pulsera u otro signo escogido) que simboliza compromiso en la realidad de cada uno, a transformar las realidades cotidianas.



HORA SANTA: “DIOS TE LLAMA”

13 DE AGOSTO 2026

Canto de entrada

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

MONITOR: Señor Jesús, hoy estamos aquí frente a Ti, presente en la Eucaristía, porque sabemos que no somos fruto del azar, sino de un amor pensado desde siempre. En medio de tantas voces, ocupaciones y distracciones, queremos hacer un alto para escucharte. Tú conoces nuestro corazón, nuestras búsquedas, nuestras dudas y nuestros sueños. Hoy queremos abrirte nuestro interior, tal como somos, sin máscaras. Sabemos que tienes un llamado para cada uno, un camino único, una vocación que no es imposición, sino propuesta de amor.

Danos la gracia de entrar en nosotros mismos, de hacer silencio, y de descubrir que, en lo más profundo de nuestro ser, Tú estás hablando. Que esta Hora Santa sea un encuentro real contigo, que transforme nuestra vida y nos haga valientes para responderte.

“Dios sigue llamando... pero en medio del ruido, muchas veces no escuchamos. El Papa León nos invita a volver a la interioridad... al silencio... al corazón. Ahí, donde nadie más entra... Dios te habla.”

Canto

JOVEN 1:

Lectura del 1 Sam 3,1-10

El joven Samuel servía al Señor bajo la vigilancia de Elí. En aquellos días, la palabra del Señor era rara y las visiones no eran frecuentes. Un día, Elí estaba acostado en su habitación; sus ojos comenzaban a debilitarse y no podía ver bien. La lámpara de Dios aún no se había apagado, y Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde se encontraba el arca de Dios.

Entonces el Señor llamó a Samuel. Él respondió: “Aquí estoy”, y corrió donde estaba Elí, diciendo: “Aquí estoy, porque me has llamado”. Pero Elí respondió: “No te he llamado; vuelve a acostarte”. Y Samuel fue a acostarse. El Señor volvió a llamar a Samuel. Él se levantó, fue donde estaba Elí y le dijo: “Aquí estoy, porque me has llamado”. Elí respondió: “No te he llamado, hijo mío; vuelve a acostarte”.

Samuel aún no conocía al Señor, pues la palabra del Señor no le había sido revelada. El Señor llamó por tercera vez a Samuel. Él se levantó, fue donde estaba Elí y le dijo: “Aquí estoy, porque me has llamado”. Entonces Elí comprendió que era el Señor

quien llamaba al joven, y le dijo: “Ve y acuéstate; y si te llama otra vez, di: ‘Habla, Señor, que tu siervo escucha’”. Samuel fue y se acostó en su sitio. Entonces vino el Señor, se detuvo y llamó como las veces anteriores: “¡Samuel, Samuel!”. Samuel respondió: “Habla, Señor, que tu siervo escucha”. **Palabra de Dios.**

JOVEN 2: «El Señor de la vida nos conoce e ilumina nuestro corazón con su mirada de amor». Toda vocación, en efecto, surge de la conciencia y la experiencia de un Dios que es Amor (cf. 1 Jn 4,16). Él nos conoce profundamente, ha contado los cabellos de nuestra cabeza (cf. Mt 10,30) y ha pensado un camino único de santidad y de servicio para cada uno. Pero este conocimiento debe ser siempre mutuo; estamos llamados a conocer a Dios por medio de la oración, de la escucha de la Palabra, de los sacramentos, de la vida de la Iglesia y de la entrega a los hermanos y a las hermanas.

Como el joven Samuel que, durante la noche, quizá de manera inesperada, oyó la voz del Señor y aprendió a reconocerla con la ayuda de Elí (cf. 1 Sam 3,1-10), así también nosotros debemos crear espacios de silencio interior para intuir lo que el Señor tiene en su corazón para nuestra felicidad. No se trata de un saber intelectual abstracto o de un conocimiento académico, sino de un encuentro personal que transforma la vida. Dios habita en nuestro corazón; la vocación es un diálogo íntimo con Él, que nos llama a pesar del ruido en ocasiones ensordecedor del mundo, y nos invita a responder con verdadera alegría y generosidad.

Canto

JOVEN 3: El Papa León te dice a ti joven: “No quieras derramarte fuera; entra dentro de ti mismo, porque en el hombre interior reside la verdad». Una vez más, san Agustín nos recuerda lo importante que es aprender a detenerse y a construir espacios de silencio interior para poder escuchar la voz de Jesucristo”.

Hoy te invito joven a que cierres tus ojos y en este dialogo sientas estas palabras como tuyas salidas de tu corazón:

Música instrumental de fondo

Señor Jesús... aquí estoy, frente a Ti, en este silencio que al inicio me incomoda... pero que poco a poco empieza a hablarme. No vengo con respuestas, vengo con preguntas... con muchas preguntas. Porque dentro de mí hay algo que no logro explicar, una inquietud que no se apaga, un deseo de algo más... de algo verdadero.

A veces siento que mi vida va avanzando, que hago cosas, que cumplo, que sigo el camino que otros esperan... pero dentro de mí hay un vacío, una sensación de que aún no estoy donde debo estar. Y eso me inquieta, Señor... porque no quiero vivir a medias, no quiero equivocarme de camino, no quiero dejar pasar aquello para lo que fui creado.

He escuchado que tienes un plan para mí, que mi vida es un proyecto de amor... pero me cuesta creer que algo tan grande pueda ser para mí. Me veo tan limitado, tan lleno de dudas, tan inseguro... que a veces pienso que tal vez te equivocaste conmigo.

Y sin embargo... aquí estoy. Porque en lo profundo de mi corazón hay algo que me dice que Tú sí tienes algo para mí, que no soy casualidad, que no estoy aquí por accidente. Pero no sé cómo descubrirlo, no sé cómo escucharte, no sé cómo dar el siguiente paso.

Señor... enséñame a hacer silencio de verdad. No solo a callar mis labios, sino a aquietar mi mente, mis miedos, mis distracciones. Enséñame a entrar en mi interior, donde Tú hablas bajito, donde tu voz no grita, pero toca el corazón. Tengo miedo, Jesús... miedo a equivocarme, miedo a perder, miedo a que tu llamado me lleve por caminos que no entiendo. Pero también tengo miedo de no responderte, de quedarme en la orilla de la vida, de nunca descubrir quién soy realmente en Ti.

Hoy no vengo a prometerte cosas grandes... vengo a darte lo que tengo: mis dudas, mis inseguridades, mis búsquedas. Vengo a decirte que quiero escucharte, aunque no sepa cómo. Que quiero encontrarte, aunque me sienta perdido. Si realmente me estás llamando, Señor... ayúdame a reconocer tu voz entre tantas otras. Dame claridad, dame paz en el corazón, dame la valentía para confiar.

*Aquí estoy, Jesús... tal vez no como quisiera, pero sí como soy.
Con todo lo que llevo dentro... con todo lo que aún no entiendo...
Pero con un deseo sincero que hoy nace en mí...
¡Habla, Señor...
que quiero aprender a escucharte!*

Canto

JOVEN 1: El Papa León nos dice: “Queridos jóvenes, ¡escuchen esa voz! Escuchen la voz del Señor que los invita a vivir una vida plena, realizada, haciendo fructificar los propios talentos (cf. Mt 25,14-30) y clavando en la cruz gloriosa de Cristo los propios límites y debilidades. Por lo tanto, dediquen tiempo a la adoración eucarística, mediten asiduamente la Palabra de Dios para vivirla cada día, participen activa y plenamente en la vida sacramental y eclesial. De este modo conocerán al Señor y, en la intimidad propia de la amistad, descubrirán cómo entregarse a los demás, en el camino del matrimonio, o del sacerdocio, o del diaconado permanente, o en la vida consagrada, religiosa o seglar: toda vocación es un don inmenso para la Iglesia y para quien la acoge con alegría. Conocer al Señor significa sobre todo aprender a confiar en Él y en su Providencia, que sobreabunda en toda vocación”.

DIOS ME LLAMA

Ambientación del lugar:

- Se coloca frente al Altar la **imagen de un teléfono celular grande** (puede ser de cartulina). (Anexo 1).
- En la pantalla puedes escribir:
“Notificación nueva: DIOS te está llamando...”
- También puedes dibujar notificaciones como:
 - “Miedo”
 - “Ruido”
 - “Opiniones de otros”
 - “Distracciones”
 - “Dios”
- Se le entregara a cada joven un post-it y una pluma.



JOVEN 2: Vivimos en un mundo lleno de ruido: redes sociales, preocupaciones, expectativas, miedos... todo parece hablar más fuerte que Dios. Sin embargo, el Señor no deja de llamarnos, pero su voz es suave, delicada, y solo se escucha cuando aprendemos a hacer silencio.

El Papa nos recuerda que es necesario volver a *Escuchar a Dios* no es algo mágico o lejano, es una experiencia cotidiana que nace cuando detenemos el ritmo y nos atrevemos a mirar nuestro corazón. Tal vez hace tiempo que no te das ese espacio, tal vez has llenado tu vida de tantas cosas que ya no escuchas.

Hoy Jesús te invita a hacer silencio, a dejar de huir de ti mismo, a entrar en lo profundo. Porque ahí, en lo escondido, Dios pronuncia tu nombre con amor y te dice que tu vida tiene sentido.

Canto

MONITOR: En este momento vamos a hacer un gesto muy sencillo, pero muy profundo. Frente a ustedes está este celular... que representa todo aquello que ocupa nuestra atención, nuestros pensamientos, nuestro corazón.

A cada uno se les ha entregado un papelito... que representa una 'notificación'. Hoy te invito a que en ese papel escribas con sinceridad: un miedo, una duda, una resistencia, o algo que hoy te impide escuchar la voz de Dios. "No tienes que poner tu nombre... este es un momento entre tú y Jesús. Él ya conoce tu corazón, pero hoy quiere que tú lo pongas delante de Él con confianza."

(Pausa – dejar tiempo para escribir, música suave)

Mientras escriben puedes motivar con lo siguiente:

Tal vez estás escribiendo algo que nunca has dicho...
tal vez es un miedo que cargas desde hace tiempo...
tal vez es una lucha interior que nadie conoce...
Hoy Jesús no te juzga...
Jesús te mira con amor...
y recibe eso que le entregas.

Cuando te sientas listo, te invito a que pases en silencio... sin prisas...y coloques tu "notificación" (post-it) en el celular que está frente al altar. Al hacerlo, hazlo con una actitud de oración... como diciéndole a Jesús: "Señor, esto es lo que hoy me cuesta... esto es lo que hoy pongo en tus manos."

Mientras los jóvenes pasan se toca un **Canto**

Cuando todos hayan pasado:



“Señor Jesús... aquí están nuestras ‘notificaciones’... nuestros miedos, nuestras dudas, nuestras distracciones...todo aquello que muchas veces nos impide escucharte.”

“Hoy lo dejamos a tus pies...confiando en que Tú puedes transformar nuestro corazón y enseñarnos a reconocer tu voz.”

“Señor... ayúdame a silenciar lo que me aleja de Ti, para escuchar con claridad tu llamado.”

Canto

JOVEN 3: Dios no improvisa contigo. Tu vida no es un error ni una coincidencia. Desde antes de que nacieras, Él ya había pensado en ti con ternura, con propósito, con amor. Tu vocación no es una carga que te limita, sino un camino que te hace pleno, porque es la forma concreta en la que estás llamado a amar y a ser feliz. Muchas veces creemos que seguir a Dios implica perder, renunciar o dejar de ser nosotros mismos, pero en realidad sucede lo contrario: cuando respondemos a su llamado, descubrimos quiénes somos en verdad. El Papa nos invita a ver la vocación como un camino de amor que madura en la confianza. No se trata de tener todo claro, sino de confiar en Aquel que te llama. Hoy Jesús te mira y te dice: *“Confía en mí, yo sé el camino. Tu vocación es el lugar donde tu corazón encontrará descanso, porque fue diseñada especialmente para ti”*.

MONITOR: Señor Jesús... al terminar esta Hora Santa, nuestro corazón no es el mismo. Hemos venido con ruido... con dudas... con búsquedas... y Tú nos has regalado tu presencia silenciosa, pero llena de amor.

Hoy hemos descubierto que sigues llamando... que nuestra vida tiene un sentido... que nuestra vocación no es una carga, sino un proyecto de amor pensado por Ti desde siempre. Tal vez no tenemos todas las respuestas... tal vez seguimos con preguntas... pero nos vamos con algo más importante: la certeza de que Tú estás con nosotros y que no dejas de hablarnos.

Señor, al reservarte en el Sagrario, ayúdanos a no dejarte aquí... sino a llevarte en el corazón. Que sepamos reconocerte en nuestra vida diaria, en lo sencillo, en lo cotidiano, en cada decisión. Danos la gracia de hacer silencio en medio del ruido, de buscarte en medio de tantas voces, y de tener el valor de responderte, aunque no lo entendamos todo. Que lo que hoy hemos vivido no se quede en este momento... sino que transforme nuestra manera de vivir, de elegir, de amar. Nos retiramos,

Señor... pero queremos seguir escuchando tu voz. Quédate con nosotros...y
enséñanos a permanecer contigo. Amén.

Canto para reservar.





HORA SANTA: “LO MIRÓ CON AMOR”

20 DE AGOSTO 2026

Guía: Señor Jesús, aquí nos tienes delante de Ti, ante tu presencia eucarística; reconocemos que estás realmente vivo en el sacramento del altar y te agradecemos infinitamente que quieras permanecer con nosotros bajo la apariencia silenciosa y palpitante del pan consagrado.

En este día, Señor, queremos elevar a Ti nuestra oración, primeramente, nuestra alabanza y acción de gracias por el don de la vida, por el llamado que nos haces a conocerte y ser tus discípulos.

Canto para exposición al Santísimo: GLORIA de Martí Valverde

Señor, aquí estamos en tu presencia, adorándote y alabándote, ayúdanos para que podamos siempre estar junto a Ti, aumenta en nosotros la fe y danos la perseverancia para no desviarnos de tu proyecto de vida, sino que crezca en cada uno de nosotros la fe.

Padre nuestro, avemaría y gloria.

Sacerdote: En los cielos y en la tierra, sea para siempre alabado

Todos: El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Señor, te pedimos que nunca perdamos la esperanza, que día a día se acreciente y podamos estar dando gracias por todas las bendiciones que nos das y en especial por haberte quedado en el Santísimo Sacramento.

Padre nuestro, avemaría y gloria.

Sacerdote: En los cielos y en la tierra, sea para siempre alabado

Todos: El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Señor, te amamos, te bendecimos y por eso estamos hoy aquí. Danos tu gracia para que nunca perdamos el valor de amar, que seamos capaces de ayudarnos unos a otros y de vivir siempre en el amor.

Padre nuestro, avemaría y gloria.

Sacerdote: En los cielos y en la tierra, sea para siempre alabado

Todos: El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Momento de silencio: Se escucha música instrumental: MY JESUS

https://www.youtube.com/watch?v=XoJdVaPKJg0&list=RDxoJdVaPKJg0&start_radio=1

Guía: Míranos delante de Ti. Hemos llegado hasta ti porque nos has llamado y queremos seguirte. Pero te suplicamos que hagas oír tu voz con más fuerza y decisión. Renueva en nosotros, durante este momento de encuentro contigo, el entusiasmo misionero que nos haga capaces de encender el corazón de los que nos vean y nos oigan. Que podamos comunicar en la discreción de la vida cotidiana que nos hemos encontrado contigo.

Encuentro con la Palabra: Evangelio según San Marcos (10,17-22)

Cuando se puso en camino, un hombre corrió hacia él y, arrodillándose, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la Vida Eterna? Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Sólo Dios es bueno. Tú conoces los mandamientos: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no perjudicarás a nadie, honra a tu padre y a tu madre. El hombre le respondió: Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud. Jesús lo miró con amor y le dijo: Sólo te falta una cosa: ve, vende lo que tienes y dalo a los pobres; así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme. Él, al oír estas palabras, se entristeció y se fue apenado, porque poseía muchos bienes.

Palabra del Señor.

Eco de la Palabra:

Que buen relato nos ofreció Marcos en su Evangelio. Retrata a un personaje coherente y consciente de su relación con Dios, él mismo dice que desde pequeño cumple los mandamientos.

También habla bien de él que busca algo noble: la vida eterna. Como si supiera que este mundo pasa y solo puede ser pleno en la medida que se busque lo que planifica de verdad. Así hay muchos en la vida. Hay muchos adolescentes y jóvenes con sueños altos.

Muchos que son ejemplo de honestidad. Por eso es necesario que como jóvenes convencidos del bien que hace seguir a Jesús, puedan entusiasmar a otros

adolescentes y jóvenes a conocer la gran belleza de Jesucristo, porque quizás muchos de ellos están ocupados o distraídos, y les haría muy bien una guía, una figura que les muestre el camino porque como el hombre del relato, buscan qué deben hacer.

En el texto hay un elemento que podría ser el clímax: la mirada de Jesús. Cuando el hombre ha presentado sus credenciales y parece que deja una buena impresión en el Maestro viene la **MIRADA**, que Marcos describió diciendo **“lo miró con amor”** ¿A quién se mira con amor? ¿Cómo es esa mirada? ¿Eso quiere decir que Jesús vio potencial en él? Seguramente Cristo vio un candidato para hacerlo su discípulo, porque tras esa mirada vino la invitación “solo te falta una cosa.... Luego ven y sígueme”.

La mirada es algo que compartimos con ese personaje. Seguramente el Señor ha puesto sobre nosotros sus ojos y los ha puesto en tantos otros, que del mismo modo se presentan como buenos candidatos. ¿Cuántos adolescentes y jóvenes caminan por el mundo siendo mirados por Jesús, pero no entrecruzan la mirada, para sentirse amados?

Momento de silencio: Se escucha música instrumental: Quiet time with God

https://www.youtube.com/watch?v=ILbLsMxXzbw&list=RDILbLsMxXzbw&start_radio=1&t=124s

Canto: Suelto (Saraí Rivera)

https://www.youtube.com/watch?v=XXNGNmRJ-u8&list=RDXXNGNmRJ-u8&start_radio=1

PETICIONES:

Guía: Dirijamos ahora nuestra oración a Jesucristo, Camino, Verdad y Vida, que sigue buscando hoy corazones juveniles que quieran seguirlo de cerca como discípulos y misioneros para llegar al corazón de nuestra sociedad.

Después de cada petición respondamos: **¡Jesús Buen Pastor, Míranos con amor!**

- Por cada uno de los jóvenes que trabajan en la iglesia realizando algún apostolado para que con generosidad, sigan prestando su servicio en una de sus comunidades. Oremos.

- Por los educadores, catequistas y familias para que sepan guiar a los jóvenes con paciencia y testimonio de vida cristiana. Oremos.
- Por cada uno de nuestros adolescentes y jóvenes para que tocados por la mirada de amor de Jesús, salgan y compartan con otros la alegría de experimentar el amor incondicional de Dios. Oremos.
- Ponemos en tu presencia a todos los jóvenes migrantes que salen de su tierra en búsqueda una mejor situación de vida y de oportunidades. Oremos.
- Por los jóvenes para que a ejemplo de la Virgen María, sean aquellos que escuchan, interiorizan y hacen vida el llamado que Dios les dirige. Oremos.

Guía: Todas estas intenciones te las presentamos Padre de bondad confiando en el gran amor que les tienes a los adolescentes y jóvenes, por tu Hijo Jesucristo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Canto: En tus manos (Pablo Martínez)

https://www.youtube.com/watch?v=dAMdH7Fv2fA&list=RDdAMdH7Fv2fA&start_radio=1

BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO SACRAMENTO:

Les diste pan del cielo.

R: Que contiene en sí todo deleite.

Oh, Dios, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu Pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R.: Amén.

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.
Bendita sea su gloriosa Asunción.
Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.
Bendito sea San José, su castísimo esposo.
Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.
Amén.



HORA SANTA: "MÁRTIR DE LA VERDAD"

**MARTIRIO DE SAN JUAN BAUTISTA
29 DE AGOSTO, 2026**

Ambientación Previa: Se prepara el altar con mantel blanco, en el centro la Custodia debe de resaltar, se pueden utilizar luces LED. Pueden colocar un letrero con la siguiente inscripción "Mártir de la Verdad" y signos impresos de un candado abierto y una brújula, el cirio encendido y la Biblia.

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos adolescentes y jóvenes, hoy nos convoca el Señor como iglesia, para adorarlo en Espíritu y en Verdad. Jesús te hace una invitación radical. Nos convoca a mirar la vida de una persona que no tuvo miedo: San Juan Bautista. Él fue el mártir de la Verdad. No fue una caña agitada por el viento, ni repitió los discursos de los poderosos. Él prefirió perder la cabeza antes que perder su libertad y su fidelidad a Dios. Juan nos demuestra que vivir en la Verdad no es una idea aburrida, es una aventura para valientes.

Abre tu corazón. Deja atrás el cansancio, las distracciones y el miedo al "qué dirán". Dios ha venido a buscar al joven auténtico que hay en ti. Dispongámonos a iniciar este encuentro con alegría, cantando con fuerza para encender este lugar. ¡Bienvenidos a este encuentro con la Verdad que nos hace libres! Cantamos.

Canto.

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Sacerdote: En los cielos y en la tierra sea por siempre bendito y adorado

Todos: El corazón amoroso de Jesús Sacramentado

Sacerdote: Jesús Eucaristía, que como San Juan Bautista los adolescentes y jóvenes puedan seguirte con todo el corazón y vivirse en la Verdad que eres tú.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria, Canto.

Sacerdote: En los cielos y en la tierra sea por siempre bendito y adorado

Todos: El corazón amoroso de Jesús Sacramentado

Sacerdote: Señor Jesús, así como llamaste a San Juan Bautista a ser un defensor y profeta de la Verdad, llama también a todos los adolescentes y jóvenes a abrazar tu Verdad ser testimonios vivos de tu Verdad.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria, Canto.

Sacerdote: En los cielos y en la tierra sea por siempre bendito y adorado

Todos: El corazón amoroso de Jesús Sacramentado

Sacerdote: Jesús Eucaristía, por intercesión de San Juan Bautista haz de tus adolescentes y jóvenes mensajeros fieles y alegres testigos de tu Evangelio.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria, Canto.

MOMENTO DE PRESENTACIÓN PERSONAL (Silencio)

Canto. (sugerido "Tu discípulo quiero ser" Jésed)

MOMENTO DE PRESENTACIÓN COMUNITARIA (Silencio)

Señor Jesús, creemos que estás presente en el Santísimo Sacramento del altar, hoy nos congregamos entorno a tu Presencia Eucarística en la solemnidad del martirio de San Juan Bautista.

Te adoramos, te bendecimos, te damos gracias que nos llamas a vivir en la verdad y en la fidelidad de tu Palabra. Así como San Juan Bautista fue el precursor que enderezó los caminos y dio dirección al pueblo hacia el Mesías, nosotros adolescentes y jóvenes queremos enderezar nuestros caminos hacia la Verdad que eres tú mismo para vivirnos como hijos de un mismo Padre. En un mundo lleno de confusión y relativismo, la Verdad de la fe es la única guía que no falla. El estar aquí contigo nos recuerda que nuestra vida tiene un rumbo claro: alcanzar la santidad, alcanzar el Cielo.

Juan no fingió ser el Mesías; él sabía perfectamente quién era "la voz que clama" y vivió sin máscaras. Ayúdanos Jesús a quitarnos las máscaras que nos impiden vivirnos en la Verdad de la fe que profesamos como adolescentes y jóvenes y que

podamos ser testigos para contagiar de tu Verdad a otros adolescentes y jóvenes que viven sin sentido sus vidas. ¡Aquí estamos Señor porque nos has llamado! (Repetimos todos: Aquí estamos Señor porque nos has llamado).

Canto para entronizar la Palabra de Dios.

LECTURA DEL EVANGELIO

Proclamar el Evangelio San Marcos 6, 14-29

La fama de Jesús se había extendido y el rey Herodes oyó hablar de él. Unos decían que era Juan el Bautista resucitado de entre los muertos y que por eso actuaban en él poderes milagrosos; otros, por el contrario, sostenían que era Elías; y otros que era un profeta como los antiguos profetas. Herodes, al oír todo esto decía: -Ha resucitado Juan a quien yo mandé que le cortaran la cabeza.

Y es que Herodes había mandado arrestar a Juan y lo había encerrado en la cárcel por causa de Herodías, la mujer de su hermano Filipo, con quien él se había casado. Pues Juan le decía a Herodes: -No te es lícito tener la mujer de tu hermano.

Herodías odiaba a Juan y quería matarlo, pero no podía, porque Herodes lo respetaba, sabiendo que era un hombre recto y santo y lo protegía. Cuando lo oía, quedaba muy confundido, pero lo escuchaba con gusto.

La oportunidad se presentó cuando Herodes, en su cumpleaños, ofrecía un banquete a sus dignatarios, a los oficiales y a los principales personajes de Galilea. Entró la hija de Herodías y danzó, gustando mucho a Herodes y a los invitados. El rey dijo entonces a la muchacha:

-Pídeme lo que quieras y te lo daré. Y le juró una y otra vez: - Te daré lo que me pidas, aunque sea la mitad de mi reino.

Ella fue y preguntó a su madre: -¿Qué le pido?

Su madre le contestó: -La cabeza de Juan el Bautista.

Ella regresó enseguida, a toda prisa, a la sala donde estaba el rey y le hizo esta petición:

-Quiero que me des ahora mismo en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista.

El rey se entristeció mucho, pero a causa del juramento y de los invitados no quiso contrariarla. Y sin perder tiempo envió a una guardia con la orden de traer la cabeza

de Juan. El guardia fue, le cortó la cabeza en la cárcel, la trajo en una bandeja y se la entregó a la muchacha y ella se la dio a su madre.

Al enterarse sus discípulos, fueron a recoger el cadáver y le dieron sepultura.

Palabra del Señor. R/ Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Los principales personajes de este drama son: el rey Herodes, "corrupto e indeciso"; Herodías, la esposa del hermano del rey, que "sólo sabía odiar"; Salomé, "la vana bailarina"; y Juan, "el profeta solo en su celda".

El rey estaba indeciso, porque Juan "le reprochaba su pecado", el adulterio. En el profeta, Herodes "escuchaba la voz de Dios que le decía: 'Cambia de vida', pero no conseguía hacerlo: el rey era corrupto, y es muy difícil salir de la corrupción ". Era un hombre corrupto que "trataba de hacer equilibrios diplomáticos" entre su propia vida -no sólo adúltera, sino también "llena de muchas injusticias que llevó a cabo"- y la conciencia de "la santidad del profeta que tenía delante". Y no consiguió resolver este conflicto.

Solo en Jesús veremos nuestra propia verdad y Él nos hará libres para hacer un cambio de vida, para que seamos adolescentes y jóvenes que no tengamos miedo de hablar y actuar con la Verdad de Jesús. Atrevámonos hacer cambios en nuestra vida que nos dirijan a la santidad, pues es ese nuestro llamado.

De Herodías, la esposa del hermano del rey, el Evangelio sólo dice que odiaba a Juan porque hablaba con claridad y con la verdad. El que odia, no sabe amar y en Jesús al encontrarnos con la verdad, si queremos y nos abrimos a su gracia, podremos perdonar de corazón y no dejarnos llevar por el odio y el resentimiento. El odio nos pierde, nos lleva a la venganza; el perdón y la reconciliación son invitaciones a vivirnos en conversión constante para alcanzar la santidad.

La hija de Herodías, Salomé, buena bailarina, "que agradó mucho a los comensales y al rey". Herodes, en su entusiasmo, le prometió: "Te lo daré todo". Un baile que habla de vanidad, con el fin de agradar y seducir, pero que demuestra inmadurez al no saber tomar decisiones que generen vida y se deja envolver por la influencia de su madre en pedir la cabeza del Bautista. Que no nos pase así a nosotros adolescentes y jóvenes, rechazemos todo aquello que nos lleve a generar muerte, morir al pecado sí para tener vida en Cristo Jesús.

En este contexto, el "hombre más grande nacido de mujer" acabó solo en una oscura celda a causa "del capricho de una bailarina vanidosa, el odio de una mujer y la corrupción de un rey indeciso". El Bautista muere como un mártir. No es un mártir de la fe -porque no se le pide que reniegue de ella- **sino un mártir de la verdad**. Ahí tienes tu llamado, no temas en responderle a Jesús cuando se trata de hablar y actuar en y con la Verdad.

El Bautista es un hombre "justo y santo" condenado a muerte por su libertad de palabra y por ser fiel a su mandato. San Juan dejó que su vida fuera disminuyendo para dejar espacio al Mesías. El más grande terminó así. Pero Juan sabía que debía empequeñecerse: "Es necesario que Él crezca y que yo disminuya", dijo (Jn 3, 30). Juan mostró a Jesús a los primeros discípulos, señalándolo como la Luz del mundo, y luego se desvaneció lentamente en la oscuridad de una celda en la prisión. Donó su vida disminuyendo hasta la muerte.

La vida sólo tiene valor al donarla en el amor, en la verdad, al donarla a los demás en lo cotidiano, en la familia. Hay que donarla siempre. Si alguien toma su vida para sí, para conservarla como el rey en su corrupción, la reina en su odio o la joven en su vanidad, la vida muere, se marchita, no sirve. A ti joven, a ti adolescente te hace un llamado el Señor, a no tener miedo a responder con la Verdad de Cristo Jesús. Te invito a responderle al Señor: **"Aquí estoy Señor, porque me has llamado"**

Canto. Canto sugerido "Tómame Señor" Jésed.

PETICIONES

Monitor: Presentemos nuestras oraciones a Dios Padre, pidiéndole que, a ejemplo de San Juan Bautista, nos conceda un corazón valiente y apasionado por la Verdad de su Hijo Jesucristo. A cada petición responderemos con fe:

Todos: **Señor, danos la valentía de vivir en tu Verdad.**

1. **Por la Iglesia y el Papa:**

Para que, al igual que San Juan Bautista, sigan siendo la voz que clama en el desierto del mundo actual, anunciando con fidelidad el Evangelio y guiando a la humanidad hacia el encuentro con el verdadero Cordero de Dios. Roguemos al Señor.

2. **Por los jóvenes y adolescentes aquí reunidos:**
Para que la gracia de este encuentro rompa los candados del miedo, de la doble vida y del conformismo, permitiéndonos experimentar la auténtica libertad que solo nace de una vida coherente con la fe. Roguemos al Señor.
3. **Por nuestra orientación y decisiones de vida:**
Para que, en medio de la confusión y el relativismo de la sociedad, usemos la Palabra de Dios como nuestra brújula diaria, eligiendo siempre caminos de justicia, pureza y verdad en nuestras escuelas, familias y redes sociales. Roguemos al Señor.
4. **Por el valor del testimonio público:**
Para que no tengamos miedo de ser una lámpara encendida que incomode a la mentira. Que sepamos defender la vida, la familia y los valores cristianos frente al "qué dirán", prefiriendo agradar a Dios antes que buscar los aplausos del mundo. Roguemos al Señor.
5. **Por la humildad en el servicio:**
Para que, inspirados en las palabras del Bautista: *"Es necesario que Él crezca y que yo mengüe"*, sepamos vaciarnos de nuestro egoísmo y soberbia, buscando siempre que nuestras acciones apunten a Jesucristo y no a nuestro propio protagonismo. Roguemos al Señor.
6. **Por los jóvenes que sufren o viven en el error:**
Por todos aquellos muchachos y muchachas que se encuentran atrapados en las adicciones, las falsas ideologías o la depresión, para que encuentren en nosotros a amigos auténticos que los acerquen a la Verdad que sana y salva. Roguemos al Señor.

Monitor: Escucha, Padre bondadoso, las intenciones de esta juventud que desea seguir tus pasos. Danos la fuerza de tu Espíritu Santo para ser los precursores de tu Reino en este tiempo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Canto. Sugerido "Qué bien se está aquí en tu presencia" Athenas.

ORACIÓN FINAL

Todos juntos:

"Señor Jesús, concédeme la valentía de San Juan Bautista. Que tu Palabra sea mi roca, tu gracia rompa mis cadenas, tu Espíritu sea la brújula de mis pasos y mi vida sea una lámpara que anuncie tu Verdad sin miedo. Amén."

RESERVA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Sacerdote: Les diste pan del cielo.

Todos: Que contiene en sí todo deleite.

Sacerdote: Oremos. Oh Dios, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tú Pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

El Sacerdote o diácono, da la bendición con el Santísimo Sacramento.

Sacerdote:

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Canto para reservar al Santísimo. Sugerido “Gloria”, Martín Valverde.

SANTORAL DE AGOSTO

SAN JUAN MARÍA VIANNEY (04 DE AGOSTO)

Conocido como "el Cura de Ars", Juan Maria Vianney nació el 8 de mayo de 1786 en Dardilly, cerca de Lyon. Sus padres eran agricultores y lo orientaron desde muy joven a trabajar en el campo, tanto fue así que Juan llegó a los 17 años, todavía analfabeto. Sin embargo, gracias a las enseñanzas religiosas de su madre, aprendió muchas oraciones de memoria y vivió un fuerte sentido religioso.

A los 17 años, sintió la llamada al sacerdocio. Pero el camino no era fácil, dada su escasísima formación intelectual y cultural. Sólo gracias a la ayuda de sabios sacerdotes, entre ellos el abad Balley, párroco de Écully, logró ser ordenado sacerdote el 13 de agosto de 1815, a la edad de 29 años. Fue en el Sacramento de la Reconciliación donde se expresó mejor la misión: siempre disponible para la escucha y el perdón, pasaba hasta 16 horas al día en el confesionario.

Murió el 4 de agosto de 1859, a la edad de 73 años. Sus restos descansan en Ars, en el Santuario a él dedicado, que acoge 450.000 peregrinos cada año. Beatificado en 1905 por Pío X, Juan María Vianney fue canonizado en 1925 por Pío XI, quien en 1929 lo proclamó "Patrón de todos los párrocos del mundo".

Para la vida de los adolescentes y jóvenes San Juan María Vianney enseña que la santidad se vive también por medio de la práctica de la humildad, escuchando a quien necesita con amabilidad. Enseña el ejercicio de la paciencia para lograr los objetivos. San Juan María Vianney nos enseña a tomar las cosas con calma y con humor. Ser Betania hoy significa vivir la humildad y la escucha en los gestos cotidianos.

Oración para pedir su intercesión: Oh! Santo Cura de Ars, tú hiciste de tu vida un servicio total a Dios y a los hombres: haz que el Espíritu Santo nos conduzca para responder sin miedo a nuestra vocación personal. Tú, que adorando a Jesús vivo en la Eucaristía, encontraste fuerza, confianza y esperanza, enséñanos a gustar de la presencia silenciosa de Jesús en el Santísimo Sacramento. Tú, que fuiste amigo de los pecadores, desata el nudo de miedo que tienen muchos hombres alejados del perdón de Dios. Aumenta el arrepentimiento por nuestras culpas y muéstranos el verdadero rostro del Padre que es la Misericordia.

Tú, apoyo de los pobres, libera nuestro corazón del dinero y de todas las falsas riquezas y enséñanos a compartir con los que lo necesitan. Tú, que con serena

confianza te abandonaste a la Virgen María, enséñanos a rezarle con la simplicidad y la confianza de un niño. Señor Jesús, por intercesión de San Juan María Vianney, manda también ahora obreros a tu mies: que sean numerosos los jóvenes capaces de seguirte y servirte en los hermanos. Dona vocaciones santas a tu Iglesia y haz santos a nuestros sacerdotes: que sean de oración constante, fuertes en la prueba, con amor a la Iglesia y entusiasmo para anunciar el Evangelio.

SANTO DOMINGO GUZMÁN (08 DE AGOSTO)

Nació el 8 de agosto de 1170, en Caleruega, Burgos (España). Su madre fue la Beata Juana de Aza, y su padre, el Venerable don Félix Núñez de Guzmán. Fue ordenado Sacerdote a los 25 años de edad. Para 1207, Santo Domingo se encontraba completamente dedicado a su labor misionera y apostólica. Junto a él se había formado un grupo de compañeros que compartían el deseo de ser buenos predicadores. Partió a la Casa del Padre en Bolonia (entonces parte del Sacro Imperio Germánico, hoy Alemania) el 6 de agosto de 1221. Tenía 50 años. El Papa Gregorio IX lo canonizó en 1234. En su discurso, el Pontífice dijo de Domingo: “De la santidad de este hombre estoy tan seguro como de la santidad de San Pedro y San Pablo”.

Para la vida de los adolescentes y jóvenes San Domingo enseña y es inspiración a vivir como discípulos misioneros, a llegar a todas las periferias y a ser luz del Evangelio. Enseña a buscar incansablemente la verdad y que la comunidad es espacio para el crecimiento espiritual y la misión compartida.

Oración por su intercesión: Domingo, predicador incansable, que viviste lleno de ardor buscando acercar a los hombres y mujeres a Dios, contágnos tu pasión por el anuncio del Evangelio de Jesús. Domingo, Estudiante y contemplativo, enséñanos a acercarnos al misterio del Dios hecho hombre, amando el estudio y la vida de oración como fuente de nuestra predicación.

Domingo, hermano y maestro nuestro que enviaste a tus amigos a fundar comunidades ayúdanos a descubrir que el seguimiento de Jesús es más pleno creando lazos de amistad y superando nuestros egoísmos y aislamientos. Domingo, itinerante y viajero en mundos extraños, intercede por nosotros para que valoremos y aprendamos de los que son diferentes y tengamos una actitud mendicante de la verdad, la misma que tuviste tantas veces al acoger nuevos mundos en tu mundo.

SAN LORENZO (10 DE AGOSTO)

El testimonio de este santo mártir, nacido en España en la primera mitad del siglo III, está caracterizado por la piedad y la caridad. Como responsable de las actividades caritativas en la diócesis de Roma, San Lorenzo administra los bienes y las ofertas para ayudar a los pobres, huérfanos y viudas. En su juventud, su camino fue truncado por el drama de la persecución: en el año 258 d.C. se proclamó el edicto del emperador Valeriano por el que todos los obispos, presbíteros y diáconos deben morir.

San Lorenzo fue capturado junto a otros diáconos y al Papa Sixto II. El Pontífice fue asesinado el 6 de agosto. El emperador prometió a Lorenzo que salvaría su vida si le entregaba “los tesoros de la Iglesia”. El Santo mostró al emperador los enfermos, indigentes y marginados. Estos, afirmó, son los tesoros de la Iglesia. Cuatro días más tarde, el 10 de agosto, también san Lorenzo fue martirizado.

Para la vida de los adolescentes y jóvenes San Lorenzo enseña a tener una profunda fe y esperanza en Dios, donde se puede encontrar fuerza para superar las pruebas difíciles de la vida. Enseña a mirar más allá de nuestro propio entorno, a ver la realidad y a vivir la caridad con el prójimo.

Oración por su intercesión: Señor Dios: Tú le concediste a este mártir un valor impresionante para soportar sufrimientos por tu amor, y una generosidad total en favor de los necesitados. Haz que esas dos cualidades las sigamos teniendo todos en tu Santa Iglesia: generosidad inmensa para repartir nuestros bienes entre los pobres, y constancia heroica para soportar los males y dolores que tú permites que nos lleguen. Amén

SANTA CLARA DE ASÍS (11 DE AGOSTO)

Santa Clara nació en Asís, Italia, en 1194. Desde joven sintió un profundo amor por Dios y decidió dedicar su vida al servicio de los demás. Inspirada por el ejemplo de San Francisco de Asís, renunció a las riquezas de su familia para vivir en pobreza, humildad y oración.

Fundó la Orden de las Hermanas Clarisas, una comunidad dedicada a la vida sencilla, la fraternidad y la confianza total en Dios. Santa Clara destacó por su valentía, su fe inquebrantable y su amor hacia los más necesitados. Falleció el 11 de agosto de 1253 y fue canonizada poco después.

Para la vida de los adolescentes y jóvenes Santa Clara enseña a los adolescentes y jóvenes que la verdadera felicidad se encuentra en el amor, la solidaridad y la confianza en Dios.

Oración para pedir su intercesión: Santa Clara de Asís, mujer valiente y llena de fe, intercede por nosotros para que vivamos con humildad, generosidad y esperanza. Amén.

SAN MAXIMILIANO KOLBE (14 DE AGOSTO)

San Maximiliano Kolbe nació en Polonia en 1894. Fue sacerdote franciscano y gran devoto de la Virgen María. Durante la Segunda Guerra Mundial fue enviado al campo de concentración de Auschwitz, donde ofreció su vida para salvar a otro prisionero. Murió el 14 de agosto de 1941 y es recordado como ejemplo de amor y sacrificio.

Para la vida de los adolescentes y jóvenes San Maximiliano enseña a los jóvenes a vivir con valentía, fe y generosidad, ayudando a los demás incluso en circunstancias difíciles.

Oración para pedir su intercesión San Maximiliano Kolbe, ayúdanos a vivir con amor y entrega al servicio de los demás. Amén.

SAN ALBERTO HURTADO (18 DE AGOSTO)

San Alberto Hurtado nació en Chile en 1901. Sacerdote jesuita, dedicó su vida a servir a los más necesitados y fundó el Hogar de Cristo. Fue un defensor de la dignidad humana y promovió la justicia social. Falleció el 18 de agosto de 1952 y fue canonizado en 2005.

Para la vida de los adolescentes y jóvenes San Alberto Hurtado invita a los adolescentes y jóvenes a comprometerse con quienes más necesitan ayuda y a construir una sociedad más justa y solidaria.

Oración para pedir su intercesión: San Alberto Hurtado, danos un corazón generoso para servir a los demás con alegría y amor. Amén.

SAN BERNARDO ABAD (20 DE AGOSTO)

San Bernardo nació en Francia alrededor del año 1090. Desde joven mostró gran pasión por el estudio y, a los 22 años, decidió dejarlo todo para entrar en un monasterio cisterciense. Poco después fundó el famoso Monasterio de Claraval, acompañado por doce amigos y familiares. Su ejemplo fue tan fuerte que muchos de sus parientes también eligieron seguir a Cristo. Murió el 20 de agosto de 1153 y fue canonizado en 1174. El Papa Pío XII lo recordó con estas palabras: “Jesús es miel en la boca, cántico en el oído, júbilo en el corazón”.

San Bernardo es conocido como el “monje cazador de almas”, porque con su entusiasmo y fe logró atraer a muchos hacia Dios. A los jóvenes les enseñaba que debían tener dos estrellas fijas en la vida: Jesús y María. Decía que Cristo es todo, y que en los momentos difíciles invoquemos a María: “Que ella no se aparte nunca de tus labios, no se aparte nunca de tu corazón”. También aconsejaba: ama lo que haces, hazlo bien y nunca te creas más que nadie.

Oración para pedir su intercesión San Bernardo, gran predicador, enamorado de Cristo y de la Madre Santísima: pídele al buen Dios que nos conceda a nosotros un amor a Dios y al prójimo, semejante al que te concedió a ti. Amen

SAN PÍO X (21 DE AGOSTO)

San Pío X, cuyo nombre de nacimiento fue Giuseppe Melchiorre Sarto, nació el 2 de junio de 1835 en Riese, Italia, dentro de una familia humilde y numerosa. Desde joven mostró un gran amor por Dios y fue ordenado sacerdote en 1858. En 1903, mientras servía como cardenal-patriarca de Venecia, fue elegido Papa, convirtiéndose en el número 257 de la Iglesia católica.

Su pontificado se caracterizó por reformas profundas: inició la recodificación del Derecho Canónico, restauró el canto gregoriano en la liturgia y promovió la participación de los laicos en la vida de la Iglesia. Su lema fue “Instaurare Omnia in Christo” (Restaurar todas las cosas en Cristo), reflejando su deseo de que la fe impregnara cada aspecto de la vida.

Uno de sus gestos más cercanos a los jóvenes fue impulsar la comunión frecuente y reducir la edad mínima para recibir la Eucaristía. Gracias a él, los niños pudieron comulgar desde los siete años, abriendo la puerta a una relación más viva y temprana con Jesús. Murió el 20 de agosto de 1914, poco después de iniciarse la

Primera Guerra Mundial, un conflicto que le causó gran dolor. Fue canonizado en 1954 por el Papa Pío XII.

San Pío X recuerda a los jóvenes que la santidad no está en los grandes gestos, sino en el amor cotidiano, en la oración fiel y en la cercanía con los demás. Él mismo decía: “Obtenme un verdadero amor a Jesucristo, de tal manera que solo pueda vivir por Él y para Él”.

Oración para pedir su intercesión: Señor, Dios nuestro, que, para defender la fe católica e instaurar todas las cosas en Cristo, colmaste al papa san Pío de sabiduría divina y fortaleza apostólica, concédenos que, siguiendo su ejemplo y su doctrina, podamos alcanzar la recompensa eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén

SAN BARTOLOMÉ, APÓSTOL (24 DE AGOSTO)

San Bartolomé, también llamado Natanael, fue uno de los doce apóstoles de Jesús. Nació en Caná de Galilea y conoció al Señor gracias a Felipe, quien lo invitó a seguirlo. Jesús lo reconoció como un hombre sincero y sin engaño, y desde entonces Bartolomé se convirtió en un discípulo fiel y valiente.

Su vida fue marcada por la fe y la entrega total al Evangelio. Cuando escuchó la llamada de Cristo, respondió con decisión: “Maestro, Tú eres el Hijo de Dios, Tú eres el Rey de Israel”. Ese amor lo llevó a anunciar a Jesús con valentía, incluso hasta dar su vida en el martirio.

San Bartolomé enseña a adolescentes y jóvenes que la sinceridad y la autenticidad son claves para vivir la fe. Nos invita a buscar siempre la verdad, a tener un corazón limpio y a dejarnos transformar por el encuentro con Dios. Seguir a Cristo exige valentía, pero también trae alegría y esperanza.

Oración para pedir su intercesión: San Bartolomé, fiel discípulo de Jesús y valiente testigo del Evangelio, acudimos a tu intercesión con humildad y confianza. Ayúdanos a fortalecer nuestra fe y a permanecer cerca del Señor. Enséñanos a vivir con autenticidad, a actuar con honestidad y a confiar en los planes de Dios aun cuando no los comprendamos. Alcánzanos la gracia de ser perseverantes en las dificultades, valientes en las pruebas y generosos en el servicio a los demás. Amén.

SANTA MÓNICA (27 DE AGOSTO)

Santa Mónica, madre de San Agustín, nació en Tagaste (África del Norte) en el año 332. Fue educada bajo una disciplina que forjó su carácter y le enseñó lecciones de templanza para toda la vida.

Ella deseaba dedicarse a la vida de oración y de soledad, pero sus padres dispusieron que tenía que esposarse con un hombre llamado Patricio, un hombre trabajador pero pagano y de genio terrible, Mónica demostró una paciencia heroica. Durante treinta años soportó sus estallidos de ira con una sabiduría admirable: respondía a los gritos con silencio y bondad, afirmando que para pelear se necesitaban dos. Su testimonio de vida pacífica, sus rezos y sacrificios lograron finalmente la conversión de su esposo y de su suegra poco antes de que él falleciera en el año 371.

Sin embargo, su mayor prueba fue su hijo mayor, Agustín. A pesar de ser extraordinariamente inteligente, Agustín se alejó de la fe católica, llevó una vida desordenada y se unió a la secta de los maniqueos. Mónica nunca se rindió; derramó innumerables lágrimas y oró incesantemente por él, sostenida por una visión del cielo y por las palabras de consuelo de un obispo que le aseguró: *"Esté tranquila, es imposible que se pierda el hijo de tantas lágrimas"*.

Mónica siguió a su hijo hasta Roma y luego a Milán. Allí, gracias a la influencia del sabio Obispo San Ambrosio y a las incesantes oraciones de su madre, San Agustín abrió su corazón a la verdad y fue bautizado en la Pascua del año 387. Poco después, en el puerto de Ostia y habiendo visto cumplido el mayor anhelo de su vida, Santa Mónica enfermó y falleció a los 55 años.

Para la vida de los adolescentes y jóvenes, Santa Mónica enseña a los adolescentes y jóvenes el inmenso valor de la perseverancia, el respeto y la fuerza de la oración por la familia. En un mundo donde solemos reaccionar con impulsividad, su vida nos recuerda que el amor paciente, el silencio prudente frente al enojo de otros y el buen ejemplo pueden transformar los entornos más difíciles. Nos invita a ser constructores de paz en nuestros hogares y a nunca perder la esperanza en nuestros seres queridos.

Oración para pedir su intercesión: Santa Mónica, mujer fuerte y madre ejemplar, enséñanos a ser pacientes, a no responder al mal con mal, y a confiar siempre en los tiempos de Dios para nuestras familias. Intercede por los adolescentes y jóvenes,

para que, al igual que tu hijo San Agustín, descubran el camino del bien, se alejen de las malas influencias y valoren el amor y los consejos de sus padres. Amén.

SAN AGUSTÍN DE HIPONA (28 DE AGOSTO)

Nació en el norte de África en el año 354, siendo hijo de Patricio (un pagano que se convirtió al final de su vida) y Santa Mónica. Aunque su madre le enseñó la fe cristiana, su bautismo fue pospuesto, una práctica común en esa época que él mismo criticaría después. Durante su juventud se alejó de Dios, llevó una vida desordenada, tuvo un hijo a los 17 años llamado Adeodato y se adhirió al maniqueísmo. Destacó por su brillante intelecto, dedicándose apasionadamente al estudio y la enseñanza de la retórica y la filosofía.

Al mudarse a Milán, conoció al Obispo San Ambrosio, quien con su sabiduría y sermones comenzó a derribar los prejuicios de Agustín sobre la Iglesia Católica. A pesar de estar convencido de la verdad, se resistía a dar el paso final porque le resultaba muy difícil renunciar a sus pasiones y vivir la castidad. Solía excusarse diciendo: *"Lo haré pronto, poco a poco; dame más tiempo"*, pero ese momento nunca llegaba. A los 33 años experimentó su conversión definitiva cuando, inspirado por la vida de San Antonio, escuchó a un niño cantar "toma y lee".

Al abrir el Evangelio, encontró la fuerza para cambiar su vida. Recibió el bautismo y expresó su arrepentimiento por los años de lejanía con la célebre frase: *"Demasiado tarde, demasiado tarde empecé a amarte"* y *"Me llamaste a gritos y acabaste por vencer mi sordera"*.

Tras la muerte de su madre y de su hijo, regresó a África buscando una vida monástica de perfección, oración y sencillez. Fue ordenado sacerdote y, posteriormente, consagrado Obispo de Hipona, sirviendo en este cargo durante 34 años con una profunda entrega pastoral. Destacó por su inmensa caridad, llegando a vender y fundir los bienes de la Iglesia para rescatar cautivos y ayudar a los más necesitados. Defendió la fe contra diversas herejías y escribió más de 60 obras de valor incalculable, entre las que destacan "Confesiones" y "La Ciudad de Dios". Aceptando su final, escribió: *"Quien ama a Cristo, no puede tener miedo de encontrarse con Él"*.

Falleció en el año 430, a los 76 años, en medio de la invasión de los vándalos. Hoy es considerado Doctor de la Iglesia y uno de los pensadores más influyentes de la historia occidental.

Para la vida de los adolescentes y jóvenes, San Agustín es el santo perfecto para recordar que nunca es demasiado tarde para cambiar el rumbo y regresar a Dios. Su juventud, marcada por las dudas, las malas influencias y los excesos, nos demuestra que la misericordia divina es infinita y capaz de transformar el corazón más rebelde. Su testimonio invita a los jóvenes a buscar la verdad sin descanso, a ser intelectualmente honestos para reconocer sus propios errores, y a no posponer para el futuro el deseo de llevar una vida buena y coherente.

Oración para pedir su intercesión: San Agustín de Hipona, tú que buscaste incansablemente la verdad y experimentaste la inmensa misericordia de Dios tras años de lejanía, enséñanos a no desesperar ante nuestras debilidades y a responder prontamente al llamado del Señor sin dejarlo para mañana. Intercede por los adolescentes y jóvenes, para que no se dejen arrastrar por los malos ejemplos de su tiempo, descubran a Dios en lo profundo de su corazón y tengan la valentía de dedicar su vida al amor y al servicio.



ELABORADO POR:

**CONGREGACIONES
RELIGIOSAS**